



Cuidar la vida, sembrar esperanza

Jornada por la Vida
4 de abril de 2016

Subsidio litúrgico



© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

Subsidio litúrgico

«Cuidar la vida, sembrar esperanza»

Monición de entrada

Nos reunimos en esta solemnidad de la Anunciación del Señor para celebrar la eucaristía, en esta Jornada Pro-Vida, cuyo lema es «Cuidar la vida, sembrar esperanza».

Dios, en su amor eterno, creó el universo y en él llamó a la existencia al hombre y a la mujer para que poblasen la tierra y colaborasen con él en la obra de la creación. El papa Francisco nos llama a cuidar y proteger con ternura este mundo que Dios nos ha dado, dando prioridad al cuidado de la primera “casa” en que habitamos, el seno de las madres, lugar de acogida y protección, donde se establece el primer diálogo humano, el del nuevo ser con su madre, que fundamentará toda relación humana. La vida humana necesita ser protegida desde el comienzo de su existencia y promovida y acompañada hasta su final. No tiene sentido luchar por la protección de los animales, de los bosques y los océanos y no inmutarnos ante el drama del aborto. Y, al igual que todos debemos implicarnos en la protección de nuestra casa común, también debemos trabajar juntos por la protección de la vida. Es responsabilidad de todos.

Que esta eucaristía, en la que pedimos la intercesión de nuestra Madre, la Virgen María, nos ayude a trabajar por una cultura de la vida, que contribuya al desarrollo de una sociedad plenamente humana.

Acto penitencial

- Tú que te hiciste semejante a nosotros, excepto en el pecado. *Señor, ten piedad*
- Tú, que al entrar en el mundo te ofreciste en sacrificio por nosotros. *Cristo, ten piedad.*
- Tú, el fruto bendito del vientre de María. *Señor, ten piedad*

Oración de los fieles

- Para que la Iglesia, Pueblo de la Vida, pueda dar un alegre y convincente testimonio de que cada vida humana proviene de Dios, le pertenece a Dios, y está hecha para volver a Dios, roguemos al Señor.
- Para que los pastores y miembros de la Iglesia puedan acoger con gozo el deseo de proclamar, celebrar y servir al Evangelio de la Vida, roguemos al Señor.
- Para que las personas que están al frente de los pueblos y naciones luchan por la promoción de leyes que protejan la vida humana, roguemos al Señor.
- Para que todas las madres que se encuentran embarazadas, pero con miedo, puedan, con la ayuda de la Iglesia, encontrar la fuerza y el coraje que necesitan para dar luz a la vida, roguemos al Señor.
- Para que todas nuestras decisiones vayan de acuerdo a la voluntad de Dios, encontrando en ella la verdadera libertad, roguemos al Señor.

Acción de gracias

Te damos gracias, Señor, por el don de la vida que nos has dado y que hoy uno a la de Jesús, quien por nuestra salvación, y por infinito amor, murió en la cruz. Te encomendamos de un modo especial la vida de aquellos que no han nacido todavía.

Reconocemos, Señor, que solo tú eres dueño y tienes derecho absoluto sobre la vida y la muerte, que solo quieres nuestro bien ahora y siempre.

Gracias por el “sí” de tu Madre, que tanto nos ayuda en el camino de la vida.

